# MODELOS DE DEMOCRACIA EN LA ERA DIGITAL

16/1

Ramón Feenstra, teórico político de la Universidad Jaume I de Castellón, nos presentó en esta sesión del Seminario el siguiente debate: El desarrollo tecnológico y el potencial político que le acompaña ha llevado a revitalizar en el campo de la teoría política los debates sobre los modelos democracia normativos. Democracia deliberativa (2.0), líquida, pos-representativa, digital, monitorizada, participativa son algunos de estos modelos propuestos recientemente.

La democracia no tiene una definición única, hay diferentes formas de entenderla. La respuesta tradicional a la pregunta de Sartori ha sido el modelo representativo. Este modelo se basa en la articulación de 4 elementos: el Parlamento como campo de juego, los Partidos Políticos como competidores del campo, los Representantes como agentes constituidos tras el proceso de competencia en el campo y el Voto como elemento de legitimación del poder.

Feenstra plantea que la situación de los sistemas democráticos actuales, haría parecer a Schumpeter un "revolucionario" si se intentase implementar el sistema que él planteó de gestión de la democracia. Recordemos que en Capitalismo, Socialismo y Democracia (1942), Schumpeter plantea un sistema generador de élites que a la vez sirva para la rotación de éstas.

En la actualidad los sistemas democráticos se encuentran con una tendencia a la reducción del número de votantes y los que votan van a votar con niveles crecientes de desafección. Hay un descenso del número de militantes de los partidos políticos y un descrédito de la "clase" política (ningún político supera el 5 sobre 10 en la valoración ciudadana).En las encuestas del CIS, la pregunta sobre las preocupaciones de la ciudadanía es en abierto y la segunda respuesta que más se repite es la corrupción política. En 5º o 4º lugar está la "clase" política. Los ciudadanos de a pie responden espontáneamente que uno de los pilares de la democracia representativa suscita preocupación.

Ante esto, Feenstra nos plantea dos preguntas ¿Cuál es el papel de la opinión pública?¿Qué sucede actualmente con la democracia?

Para responder, el teórico político aborda el concepto de Sociedad Civil y el de Opinión Pública El primero es un concepto polisémico, difuso, con muchas definiciones y nos acerca a él a través del trabajo de Habermas *Facticidad y Validez*. Para Habermas, nos dice Feenstra, es aquella trama asociativa no económica y no estatal que ancla las estructuras en el complejo de la vida… cuyo sentido es realizar un asedio continuo al castillo sin ánimo de conquista. La sociedad civil son los grupos de ciudadanos organizados que presionan al Estado. Exige que la "clase" política sea porosa frente a los influjos procedentes de esta esfera pública de la sociedad civil. Si se da este proceso dialógico e inclusivo la sociedad avanza. Nos plantea una democracia de Doble Vía (parlamentarismo y sociedad civil) y confía exclusivamente en la sociedad civil.

Sartori por su parte, en *La democracia en 30 lecciones,* plantea que todo el edificio de la democracia se apoya en la opinión pública. De esta opinión pública emergen los argumentos que condicionan el centro del sistema democrático, es decir, el voto. Si estos argumentos están viciados el voto puede estarlo también, lo que lleva a Sartori a preguntarse: ¿cómo la ciudadanía crea su propia opinión?

No podemos olvidar que Sartori y Habermas han escrito sobre esfera pública en el entorno del 1.0. de manera mucho más tradicional. Sartori, que falleció recientemente (hipervínculo al país), no pensó en o teorizó sobre el mundo digital y sus efectos

transformadores sobre la esfera pública. Habermas, que sigue en activo, si bien lo tiene en cuenta, sigue siendo mucho más clásico y defendiendo que es la prensa el eje vertebrador de la esfera pública.

Como complemento a esta parte del seminario, Feenstra tiene un artículo de recomendable lectura: *Activist and Citizen Political Repertoire in Spain: A Reflection Based on Civil Society Theory and Different Logics of Political Participation* (2015).

### Nuevos modelos de democracia

Existen diferentes modelos de democracia, por poner una lista tendríamos: democracia fuerte (Barber), democracia deliberativa (Habermas), democracia monitorizada (Keane), democracia posrepresentativa (Tormey), democracia digital, democracia líquida o poliarquía (Dahl).

Feenstra nos propone profundizar en dos modelos contemporáneos de democracia: 1) democracia monitorizada (Keane) y 2) democracia posrepresentativa (Tormey). El porqué de esta profundización se debe a los esfuerzos de los teóricos políticos de medir estos modelos en su aplicación, de analizarlos en la práctica. Hay otros modelos interesantes que se vienen trabajando en los últimos años como la democracia por sorteo (“Against Elections”).

### Democracia monitorizada (Keane)

> «La democracia monitorizada es una nueva forma histórica de democracia, una clase de política “posparlamentaria” definida por el rápido crecimiento de muy diferentes tipos de mecanismos extraparlamentarios, mecanismos examinadores del poder...En consecuencia, toda la arquitectura de auto-gobierno está cambiando. El control de las elecciones, los partidos políticos y los parlamentos sobre las vidas de los ciudadanos es cada vez menor. La democracia viene a significar algo más que la celebración de elecciones, pero nada menos». KEANE, *The Life and Death of Democracy* (2009)

La democracia monitorizada es un proceso abierto y público de fiscalización a los centros de poder utilizando las nuevas tecnologías. Está ligado a otro modelo de democracia que es el de Rosanvallon “Contrademocracia” (2008). Feenstra nos propone combinar con el concepto de contrademocracia que apareció poco antes y que tiene muchos puntos en común con el concepto de democracia monitorizada de Keane. La contrademocracia viene a significar contrafuertes a la democracia representativa desde la sociedad civil para hacer de contrapeso y fiscal. La principal diferencia es que Keane pone más énfasis en la nueva esfera digital.

Keane hace una historia de todo el concepto de democracia en un libro de 880 páginas. A partir de la 600 y pico introduce en la tercera ola de democracia el concepto de democracia monitorizada. Keane acepta que existe una desafección, pero se pregunta si es hacia la democracia representativa o hacia la política (“The life and death of democracy”). Desde mediados del siglo XX, Keane plantea una proliferación de grupos de monitorización que tienen su boom con el desarrollo de las nuevas tecnologías. Plantea su concepto de democracia monitorizada como la crisis de un paradigma de la política concreto, como las tendencias en proceso de consolidación. El principio “un ciudadano, un voto” se ha visto superado pero no lo niega. La democracia representativa sigue siendo válida, lo que ahora existe es un votante con pluralidad de votos. Keane no está pidiendo ampliar la participación pero si amplia la democracia representativa pidiendo la monitorización. Busca fomentar la transparencia de los núcleos de poder (no solo políticos) opacos e impugnar los fallos del sistema. La posibilidad de representar intereses plurales es compleja, por lo tanto el monitoreo viene a cubrir un espacio que ha quedado dejado a la desafección. La democracia como competencia entre élites ha acabado debido a la intromisión de los nuevos agentes monitorizadores que buscan responder las preguntas: “la clase política consigue algo qué, cuándo y por qué”.

En este sentido, Feenstra nos plantea, siguiendo a Keane, una taxonomía de la democracia monitorizada y sus procesos de escrutinio:

1) La monitorización “gubernamental”: vinculada a instituciones gubernamentales (OCSE, ONU…)
2) La monitorización “compartida”: colaboración tanto de instituciones gubernamentales como de actores de la sociedad civil (presupuestos participativos)
3) La monitorización “cívica” → se ejerce desde la ciudadanía y la sociedad civil. Y tiene una su propia tipología: Organizaciones de escrutinio digital (¿Qué hacen los diputados?, Civio); Plataformas de acción directa (PAH, Marea Blanca); Procesos de escrutinio colaborativo (#15MpaRato); Partidos “Anti-partidos” (Partido X, Escaños en Blanco)¿Y el periodismo? (#Eurodiputadoscaraduras) Nuevos modelos de Periodismo alternativo (El Salto, La Marea, Periodismo Humano, Infolibre, eldiario.es…)

Keane mantiene la distancia entre el representado y el representante. Plantea el temor a que negar la representación puede llevarnos a ideas de democracia más directa estilo ateniense mucho más inviable. Keane presupone que sólo está describiendo, pero en sus trabajos hay un momento de prescripción intrínseco que se encuentra también en su concepto de democracia monitorizada. Al final es un ideal de sociedad y un ideal de democracia. El elemento normativo está presente.

En este sentido, Feenstra propone en su artículo *Una reflexión sobre la Democracia Monitorizada: potencialidades y límites* (2013):

> «Tal vez resulte fundamental que el poder (*Kratos*) o capacidad de acción que adquiera el *demos* no sea únicamente sancionador o corrector de los desajustes del sistema político, sino también participativo y destinado a crear o formular nuevas demandas o derechos». (:159)

> «La expansión de la monitorización permite dar un paso fundamental al permitir que el poder político no se quede anclado en exclusiva en el vértice del sistema, aunque la búsqueda de nuevos canales de participación aparece como una necesidad urgente ante las demandas incipientes más decididas por parte de una ciudadanía y una sociedad civil que empiezan a organizarse *on-*, y *off-*, *-line*».(:160)

### Democracia posrepresentativa (Tormey)

El segundo modelo de democracia que nos presentó Freenstra sale del libro *The End of Representative Politics* escrito por Simon Tormey (2015). El autor intenta responder a las siguientes preguntas: ¿Realmente estamos en una crisis de la democracia en el sentido clásico de Crauch y su “postdemocracy”(2004)? ¿Estamos ampliando la representación, como dice Keane? Tormey, nos plantea Feenstra, afirma que estamos cuestionando la representación por múltiples causas: estamos dejando de desear ser representados por políticos. “Ya no somos creyentes en la metanarrativa de la representación”. Y esta crítica al núcleo de la democracia representativa es una tendencia al alza.

Examinando el rol de los new media, Tormey plantea que no sólo es que critiquemos la representación, sino que ahora nos podemos autoorganizar gracias a estas nuevas herramientas tecnológicas, nuevos dispositivos de participación en muchas ocasiones efímeros (y que así deben de ser).

Postrepresentación quiere decir que estamos cuestionando la narrativa de la representación, estamos en una fase de impase: «No podemos vivir con ella [la representación]. No podemos vivir sin ella [por el momento]».

Ligado a esta idea de la postrepresentación se sucede el debate dentro de los mm.ss.: verticalismo versus horizontalismo en las formas de hacer política. Verticalismo consistiría en la metodología del Partido y apoderamiento del poder político y en la necesidad de una burocracia (como maquinaria). El horizontalismo consistiría en redes solidarias alternativas a los espacios clásicos de poder, basada en la Idea de rizomas y en la extensión de esta forma solidaria que acabe haciendo quebrar el sistema. En definitiva, es el debate entre autonomistas e institucionalista que plantea Flesher Fominaya (2007).

Tormey plantea que las tendencias actuales son horizontales, sin liderazgo o con modelos

de liderazgo débil y un rechazo sistemático a la burocracia. La desafección hacia la "clase" política en Tormey no se debe en exclusiva a la pérdida de confianza en los representantes porque no son los apropiados. No es con el representante en sí, es con la idea de representar y ser representado. La idea de la representación en sí misma es la que de manera creciente está siendo cuestionada. ¿Puede la posrepresentación de Tormey explicar el 15M?

Feenstra nos plantea que en su trabajo de campo junto a Tormey, entrevistaron a diferentes activistas que plantearon una visión romántica de las asambleas, pero sin defensa ultranza de éstas. Sacaban a colación diferentes problemáticas como la de los trolls o la dificultad para la gente que no tenía muchas horas para poder participar (exclusión de la participación). Así mismo, no hay predilección por liderazgo fuerte pero existe una contradicción entre los entrevistados: no lo denominan líderes, lo denominan figuras clave, pudiéndonos encontrar ante figuras de liderazgo carismático (Ada Colau o Pablo Iglesias).

En este sentido, los últimos años han sido años de creación de nuevos Partidos políticos, habiendo un aumento significativo de éstos. Algunas de las características de estos partidos políticos como el Partido X o el Pirata (y en menor medida, Podemos) son analizadas por Feenstra y Tormey en *Reinventing the political party in Spain: the case of 15M and the Spanish mobilisations* (2015). Feenstra presentó estas características para concluir el seminario: 1) Iniciativas Gato de Cheshire. El principal propósito de estos partidos sería conseguir un objetivo que, con su realización, los volvería obsoletos, redundantes o los haría desaparecer (:597). 2) Ámbito de reclamaciones limitado. La característica de estos nuevos partidos es que tienen una visión clara de ciertos aspectos de la situación actual y de cómo deberían arreglarse, pero no tienen una visión comprehensiva del mundo al estilo de los partidos de masas tradicionales (:598). 3) Por último, y en relación a lo que plantea Tormey en *The End of Representative Politics*, los nuevos partidos políticos surgen como "anti-políticos" en el sentido de que rechazan las estructuras jerárquicas y la división entre líderes, cuadros y afiliados de base (:598).